



Quinto Diálogo Consejo de Políticas de Infraestructura

Crisis en infraestructura hospitalaria refuerza necesidad de perfeccionar concesiones en este sector

Con el propósito de contribuir al debate sobre cómo superar el déficit de infraestructura hospitalaria en el país y qué aporte debiera hacer el sector privado, el Consejo de Políticas de Infraestructura (CPI), realizó el pasado 2 de septiembre su quinta versión del ciclo de Diálogos.

En el encuentro participaron expertos del ámbito de la construcción, del sector salud, así como de empresas concesionarias de obras públicas. El Secretario Técnico del CPI, Carlos Cruz, señaló que se cursaron invitaciones a representantes del Ministerio de Salud, las que lamentablemente no fueron respondidas.

Luego de la exposición sobre el desarrollo de proyectos de concesiones hospitalarias, realizada por Carlos Piaggio, Gerente de Infraestructura de la Cámara Chilena de la Construcción (CChC), los asistentes entregaron sus puntos de vista sobre la situación que afecta al sector y sobre el sistema de concesiones, que ha sido puesto en tela de juicio por algunos gremios de trabajadores de la salud y también por autoridades de gobierno.

El doctor Pablo Rodríguez Whipple, ex Presidente del Colegio Médico de Chile, expuso el crítico panorama que presenta la salud pública en Chile, donde sobresalen aspectos como las listas de espera en los hospitales, la escasez de médicos especialistas y los graves problemas de equipamiento. Por

Quinto Diálogo



esta razón, abogó por una mayor contribución del sector privado para solucionar la crisis, mediante el sistema de concesiones hospitalarias.

Por su parte, Carlos Piaggio se refirió al déficit histórico que presenta la infraestructura hospitalaria del país y que se resume en el índice de 2,3 camas por mil habitantes, en circunstancias que según recomendaciones de la Organización Mundial de la Salud (OMS), este índice debiera ser de 4,0 camas y, según la OCDE, de 6,0 camas. Junto con ello, Piaggio indicó que la antigüedad de los establecimientos es superior al promedio internacional (de más de 30 años en promedio), lo cual conlleva problemas operativos y de eficiencia.

Diagnóstico

Basado en un estudio realizado sobre el desarrollo de proyectos en el sector, Piaggio entregó un diagnóstico, resumido en los siguientes puntos:

- Bases de licitación disímiles entre distintos servicios y reparticiones de salud.
- Presentación de proyectos incompletos, debido a cambios que se hacen sobre la marcha, lo que a su vez genera conflictos, administrativos y judiciales.
- Baja capacidad técnica de los servicios de inspección de obras, a lo que se agrega la baja capacidad de resolución de éstas.

- Sobreexigencia de las autoridades de salud hacia los proyectos ya aprobados.

Propuestas

Luego del diagnóstico, Carlos Piaggio delineó algunas propuestas para agilizar y hacer más efectivas las construcciones hospitalarias, tales como el reforzamiento de los equipos técnicos que diseñan los proyectos; el uso de bases de licitación homogéneas; optimización de las indicaciones técnicas de los proyectos, desde su origen; e implementación de mecanismos de resolución temprana de conflictos.

Con mirada de largo plazo, el ejecutivo expresó las dudas de su gremio respecto de que sea el Ministerio de Salud el organismo que mantenga la facultad de licitar los nuevos proyectos, sugiriendo traspasar esta atribución al Ministerio de Obras Públicas.

Piaggio dio cuenta de una gran desinformación en la opinión pública sobre el mecanismo de concesiones hospitalarias, puntualizando que éstas abarcan sólo la construcción del establecimiento y su mantenimiento físico, no así la gestión y operación de los mismos, que queda en manos del Ministerio de Salud.

Por otra parte, el Presidente de la Asociación de Concesionarios de Obras de Infraestructura Pública (Copsa), Juan Eduardo Saldivia, comentó que a juzgar

“Tenemos que poner al enfermo en el centro del debate, porque éste es el prioritario y no la forma o el mecanismo de cómo construimos los hospitales”

por los conflictos que han surgido en el plano de las concesiones hospitalarias, el sector público demuestra que no está en condiciones de servir de contraparte adecuada para dinamizar y perfeccionar este sistema.

Crisis en la salud

El ex Presidente del Colegio Médico, Pablo Rodríguez, sostuvo que para arribar a un consenso que permita avanzar en la solución de la crisis, “tenemos que poner al enfermo en el centro del debate, porque éste es el prioritario y no la forma o el mecanismo de cómo construimos los hospitales”.

En tanto, el director del Área Social de Chile 21, Rafael Urriola, advirtió que “no existe una institucionalidad clara para los hospitales concesionados” y que hasta ahora “sólo se ha improvisado”.

Por último, la experta en comunicaciones, Claudia Miralles, señaló que ante el reciente paro de trabajadores del Hospital del Salvador, la industria del sector no supo defender el mecanismo de concesiones, dejando un amplio espacio a los dirigentes sindicales para que coparan la agenda noticiosa. “Los mensajes de las empresas del sector fueron autorreferentes y no tuvieron como centro a la ciudadanía, impidiendo con ello que los puntos de vista de las empresas logran sobreponerse al discurso ideologizado que finalmente tomó la prensa y que llegó a la ciudadanía de manera distorsionada”, concluyó Miralles.



CPI entrevista a Juan Eduardo Saldivia, presidente de Copsa: “Costos y plazos de construcción de hospitales son menores mediante concesiones”

¿Cuál es su diagnóstico sobre el estado de los proyectos de construcción de hospitales, mediante concesiones?

En primer lugar, es necesario aclarar que los proyectos de concesiones responden a una definición de políticas públicas, esto es, de las autoridades de gobierno. Por lo tanto, lo que tenemos actualmente en este plano, es resultado de lo que han hecho o han dejado de hacer las autoridades. Como gremio que agrupa a las empresas concesionarias, creemos firmemente que esta modalidad de asociación público-privada, es una excelente alternativa para contribuir a reducir el déficit en infraestructura hospitalaria del país.

Las actuales autoridades de Salud sostienen que los costos de los proyectos vía concesiones son más altos que los que se realizan directamente con fondos públicos.

Al contrario: los costos de los proyectos y los plazos en que se ejecutan vía concesiones son menores. Pero no solo eso: conllevan una serie de ventajas que, creo, no se han relevado lo suficiente. Como por ejemplo, la obligación del concesionario de mantener la infraestructura en perfecto estado, ya que las reparaciones o conservaciones se exigen por contrato.

Pero el tema que se discute es, a qué costo se construyen los hospitales.

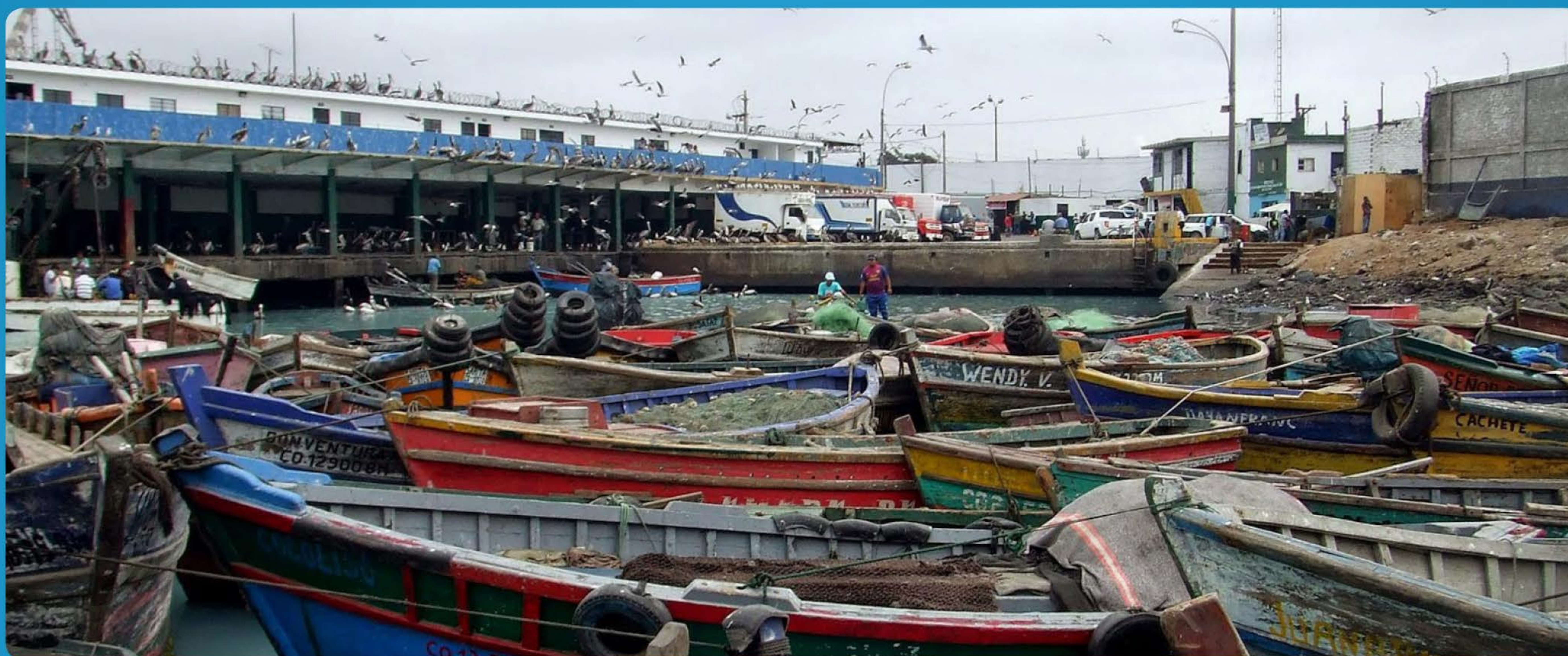
Nosotros creemos que el costo más alto para el país no es el que resulta de la construcción de los hospitales en sí, sino el costo asociado al déficit de establecimientos hospitalarios, que se traduce en la falta de acceso de la población a una buena salud.

**Juan Eduardo Saldivia,
Presidente de Copsa.**



*Entrevista completa disponible en
www.infraestructurapublica.cl*

Puntos de Vista



Esfuerzo compartido para la infraestructura

Carlos Cruz Lorenzen

Secretario Ejecutivo Consejo de Políticas de Infraestructura

Alguien dijo que los liderazgos consisten en la capacidad de algunas personas para invitar a otros a pensar en un futuro compartido, como lo hizo recientemente el ex Presidente Ricardo Lagos, en su discurso en la reunión de Icare.

Puede que Lagos haya dicho otras cosas que para algunos resulten difíciles de compartir, pero lo cierto es que muchos nos hemos sentido interpretados por esa propuesta, de buscar una mirada consensuada, de largo plazo, entre el sector público y el sector privado, especialmente en lo que se refiere al desarrollo de infraestructura.

Es un hecho que desde mediados de la década pasada el país vive un bajón en el desarrollo de obras de infraestructura. El ritmo de inversiones que se desencadenó desde principio de los 90, con la puesta en marcha del sistema de concesiones y con el sostenido aumento del presupuesto público, fue muy virtuoso en este sentido, lográndose inversiones cuantiosas que transformaron la fisonomía del país, sobre todo en las

zonas de mayor dinamismo económico y demográfico.

Si pudimos hacerlo entonces, podemos hacerlo nuevamente, con el mismo propósito constructivo, aunque en un contexto histórico diferente.

Hoy somos un país más rico, con una población más exigente, que demanda una mayor participación; que presiona y se organiza para luchar por sus derechos y que exige una mejor calidad de vida.

Pero nos falta una mirada compartida sobre el futuro del país. Y ésta solo se logra con voluntad, aun en medio de la diversidad y de las naturales y legítimas diferencias políticas, ideológicas, filosóficas, religiosas, etcétera.

Tenemos que ser capaces de seguir mejorando nuestra infraestructura. Esto es, carreteras, autopistas y caminos secundarios; ferrocarriles, puentes; conectividad con países vecinos, aeropuertos y otras obras que son fundamentales para el desarrollo.

En el ámbito urbano, es necesario mejorar calles y avenidas, desarrollar el transporte público, ampliar el ferrocarril metropolitano en Santiago y los

trenes interurbanos en las principales capitales regionales. Asimismo, tenemos que introducir nuevas tecnologías para la integración modal; ampliar los espacios públicos para el deporte y la recreación; construir más hospitales y edificios para servicios públicos.

Paralelamente, necesitamos mejorar la infraestructura para agua potable rural, construir aeródromos de emergencia en localidades aisladas, instalar muelles para la pesca artesanal y mejorar los espacios en bordes costeros, entre otras obras con sentido social.

El Ministerio de Obras Públicas tiene un gran desafío, como también lo tienen otras reparticiones con responsabilidad directa en infraestructura, tales como los ministerios de Transportes, de Vivienda, de Salud y de Justicia, a lo que debemos agregar las empresas públicas. Si a este esfuerzo del Estado sumamos al sector privado, lograremos acelerar el desarrollo de la infraestructura de calidad que el país necesita, al tiempo que contribuiremos a dar más empleos y una mejor calidad de vida para nuestros compatriotas.